

Febrero 27, 2018

Gobernadora Kate Brown
Somerville Building
775 Court St. NE
Salem, Oregon 97301

Presidente de la Cámara de
Representantes, Tina Kotek
900 Court St. NE, Rm. 269
Salem, Oregon 97301

Líder Republicano de la Cámara de
Representantes, Mike McClane
900 Court St. NE, H-395
Salem, Oregon 97301

Presidente del Senado, Peter Courtney
900 Court St. NE, S-201
Salem, Oregon 97301

Líder Republicana del Senado,
Jackie Winters
900 Court St. NE, S-323
Salem, Oregon 97301

Líder de la Mayoría de la Cámara de
Representantes, Jennifer Williamson
900 Court St. NE, H-295
Salem, Oregon 97301

Líder de la Mayoría del Senado,
Ginny Burdick
900 Court St. NE, S-223
Salem, Oregon 97301

Estimada Gobernadora Brown, Presidente Kotek, Presidente del Senado Courtney, Senadora Burdick, Representante Williamson, Representante McClane y Senadora Winters:

Representamos a una amplia coalición de entidades interesadas en derechos de discapacidad, derechos humanos, justicia racial, derechos de los inmigrantes, educación, reforma de justicia penal, derechos de menores y acceso a servicios de salud. Les escribimos para solicitar su apoyo para hacer que Oregon dependa en menor medida del encarcelamiento de menores y que garantice una respuesta con conocimiento sobre trauma para menores implicados en el sistema judicial de menores.

Nos preocupa profundamente lo que leímos en el informe reciente de Disability Rights Oregon acerca de los menores en detención en NORCOR, una prisión regional en The Dalles. DRO descubrió que menores, de doce años de edad en adelante, estaban encerrados en sus celdas por varias horas al día, negándoseles contacto humano y privados de herramientas básicas para sobrellevar su situación, tales como libros, lápices y fotos de familia. Muchos de los problemas que salieron a la luz en el informe ya eran del conocimiento de los funcionarios locales y regionales desde hace tiempo.

Una evaluación exhaustiva realizada por la Iniciativa de la Fundación Annie E. Casey para Alternativas de Detención de Menores en 2015 citó *varias prácticas dañinas* en NORCOR, tales

como el uso desmedido e indocumentado de aislamiento —un sistema disciplinario punitivo y contraproducente—, así como la ausencia de un procedimiento para informar sobre abuso o descuido. El hecho de que estos problemas han continuado sin disminución señala una carencia de liderazgo y de supervisión a nivel estatal.

Para que los menores corrijan sus vidas, se requiere de medioambientes positivos para que desarrollen sus habilidades y se conviertan en miembros que contribuyan a nuestras comunidades. Es sabido que las condiciones documentadas a través de varios informes de NORCOR —en particular las largas permanencias encerrados en celdas— causan daño a largo plazo en la salud mental de un menor. El enfoque de NORCOR está fuera de sincronía con los avances científicos sobre desarrollo neurológico y social de niños y adolescentes. El tratamiento usado no es de utilidad para menores en detención ni para los intereses del Estado en cuanto a protección pública.

Sabemos que los tres poderes del gobierno de Oregon comparten nuestro interés por garantizar condiciones seguras, servicios de salud y programación adecuados, así como el uso de prácticas basadas en pruebas con conocimiento sobre trauma en las instituciones de detención de menores. Solicitamos su apoyo para desarrollar estándares y supervisión para las instituciones de detención. Los menores en detención deberían tener garantizado:

1. evaluación de riesgo para determinar la colocación menos restrictiva posible para cada menor;
2. acceso a una entidad independiente encargada de investigar quejas de abuso o descuido;
3. acceso a la mayor cantidad posible de visitas e integración dentro de la comunidad;
4. adecuados servicios de salud y tratamiento basados en pruebas;
5. personal y actitud culturalmente competente dentro de la institución;
6. día completo de educación formal, cinco días por semana, que cumpla con las necesidades de niños con discapacidad o de niños con limitado manejo del idioma inglés;
7. un enfoque sobre responsabilidad adecuado en términos de desarrollo, centrado en forjar habilidades en lugar de castigar;
8. uso de encierro bajo llave o aislamiento solamente en casos de emergencia, cuando otros intentos para detener la intensificación de conductas hayan sido agotados; y
9. documentación y revisión siempre que un menor haya sido encerrado, aislado o contenido físicamente.

Tales estándares tienen sentido únicamente si se hacen cumplir. Por consiguiente, pedimos que Oregon proporcione supervisión independiente para las instituciones de detención de menores. Los modelos de supervisión que funcionan exitosamente son completamente autónomos, están apoyados por una autoridad con leyes claras, gozan de acceso irrestricto y están adecuadamente financiadas. Una supervisión significativa incluiría: monitoreo de las condiciones en las instalaciones; respuesta a las quejas sobre abuso, descuido o maltrato e

indagación sobre las mismas; e identificación y abordaje de disparidades en la frecuencia y duración de las detenciones con base en raza, etnicidad y área geográfica.

Los intereses de nuestras organizaciones se unen cuando examinamos las experiencias de menores en detención juvenil. Vemos una representación desproporcionada de jóvenes de color. Vemos a niños inmigrantes detenidos en instalaciones a miles de millas de distancia de sus familias. Vemos a chicos a los que se ha echado de la escuela debido a un comportamiento relacionado con discapacidad. Vemos un sistema de asistencia social para menores que no logra brindar opciones estables y basadas en la comunidad para proteger a los niños. Vemos familias que sufren de pobreza. Vemos profundos desafíos en las comunidades locales en cuanto al acceso a salud mental y tratamiento de adicciones y servicios relacionados. Y vemos a chicos en instituciones de detención soportando condiciones que se sabe que son psicológicamente dañinas.

Les pedimos a ustedes que trabajen con nosotros para crear el Oregon que queremos ver: donde se detenga a los jóvenes solamente cuando no haya opciones más adecuadas; donde ellos tengan acceso a educación de calidad, servicios de salud y tratamiento; y donde se haga a los menores responsables y se les proporcionen las herramientas y habilidades necesarias para crecer y prosperar.

Agradecemos su atención en beneficio de los derechos, salud y protección de los jóvenes implicados en el sistema judicial de menores y les pedimos su apoyo continuo y su liderazgo.

Atentamente,



Roberta Dunn, Directora Ejecutiva
FACT Oregon

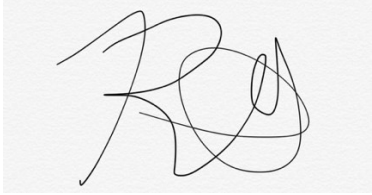


Rakeem Washington, Director
Opening Doors Project, PCC-Cascade Campus



Deborah Smith Arthur, Profesora Asociada
Portland State University

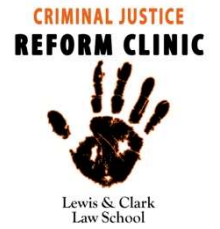




Roberto Gutierrez, Director de Políticas Causa



Aliza B. Kaplan
Profesora y Directora,
Criminal Justice Reform Clinic
Lewis & Clark Law School



Andy Ko, Director Ejecutivo
Partnership for Safety and Justice



Bobbin Singh, Director Ejecutivo
Oregon Justice Resource Center



Chris Bouneff, Director Ejecutivo
NAMI Oregon



Bob Joondeph, Director Ejecutivo
Disability Rights Oregon



Mark McKechnie, Director Ejecutivo



Youth, Rights & Justice
ATTORNEYS AT LAW

Kimberly McCullough,
Directora de Políticas
ACLU of Oregon



ccp: Presidente Jurídico de la Cámara de Representantes Jeff Barker, Presidente Jurídico de la Cámara de Senadores Floyd Prozasanski, Presidentes del Subcomité de Vías y Medios para la Protección Pública Duane Stark y Jackie Winters.